

El escondite

¡Hoy toca divertirse!

Un largo viaje y por fin, el escondite.

Un lugar frío, oscuro, algo triste.

“Aquí estamos bien” -mi mamá me dice.

Disfrutando como nunca, ¡jamás seremos encontrados!

“¿De quién nos escondemos?” -pregunto entusiasmado.

Mi madre me tapa la boca, veo marcas en sus brazos.

Para ser un juego, aprieta demasiado.

Se escuchan pasos, cada vez se acercan más.

“Mami, ¿por qué tiembles?” -comienzo a preguntar.

Su rostro expresa el miedo, creo que está al llegar.

Mientras, en el pasillo suena “¡Alicia!, ¿dónde estás?”

Parece muy enfadado y la voz suena familiar.

Mi madre me coge la mano y empieza a susurrar:

“Nico, vete, no podemos esperar más.

Huye adonde jamás, te puedan encontrar”.

El destino decidió que me encerrase en el armario.

“¿Mami, cómo vas? ¿Ya nos han encontrado?”

Gritos de dolor responden al otro lado.

“Mamá, dime algo, no quiero seguir jugando”.

Diez minutos y de vuelta al escondite.

Un lugar frío, oscuro, algo triste

“Hola chiquitín” -mi papá me dice.